

DIÁLOGO: Implicaciones de la experiencia bilingüe para la cognición y la literacidad



Todos coinciden en que conocer otros idiomas, además de nuestra lengua materna, nos abre las puertas para comunicarnos con personas de otras culturas y tener más oportunidades de aprender. Pero, ¿qué hay detrás de este complejo mecanismo que nos permite adquirir y utilizar más de un idioma en nuestra vida cotidiana? ¿Hasta qué punto el poder hablar más de un idioma afecta nuestra mente y cerebro? ¿Cómo la experiencia de dominar más de un idioma impacta el desarrollo de la alfabetización y de la literacidad en los niños que estudian en escuelas bilingües?

Estas son algunas de las preguntas que la investigadora estadounidense Judith Kroll y yo, de la Universidad de California, Irvine, tratamos de responder en el evento “Diálogos entre ciencia y educación” de la Cátedra UNESCO de Ciencias para la

Educación en Brasil, que tuvo lugar el 23 de marzo de 2023 en la sede del Instituto D'Or de Pesquisa e Ensino (IDOR), en Río de Janeiro.

Aunque la mayor parte de la población mundial sea capaz de comunicarse en más de un idioma, los estudios sobre los efectos cognitivos del bilingüismo son, en general, bastante escasos y recientes. Además, existe mucha aprensión por parte de la comunidad educativa sobre los efectos del uso de más de un idioma en los niños que se encuentran en edad escolar, tanto en Brasil como en otros países. A pesar de esto, lo que la investigación realmente muestra es que aprender y usar más de un idioma, a cualquier edad, modifica positivamente la cognición y trae importantes consecuencias positivas para el individuo.

En cuanto al uso del lenguaje, hoy se sabe que las dos (o más) lenguas que habitan la mente de los bilingües están siempre activas y en interacción, lo que genera una constante “competencia” entre ellas. Incluso en contextos de comunicación completamente monolingües, que requieren que el individuo use solo uno de sus idiomas, esta dinámica de interacción se mantiene y los dos idiomas todo el tiempo están siendo influenciados el uno por el otro. En otras palabras, los bilingües nunca “apagan” uno de sus idiomas. Esto significa que no solo el idioma adicional siempre está influenciado por la lengua materna, sino que la lengua materna también se ve afectada por los otros idiomas que podamos tener en nuestro repertorio.

"Aprender y usar más de un idioma, a cualquier edad, modifica positivamente la cognición y trae importantes consecuencias positivas para el individuo"



Los estudios revelan que nuestra lengua materna siempre está abierta a modificaciones e influencias derivadas del desarrollo de una lengua adicional, desde los primeros momentos de aprendizaje, independientemente del nivel de dominio de la lengua adicional o de la edad inicial de adquisición. La dinámica de esta interacción interlingüística, sin embargo, varía según las experiencias vividas por el individuo, es decir, estará determinada por una serie de factores, como la forma en que la persona aprende y utiliza sus idiomas, con quién interactúa y con qué frecuencia, si la escolarización recibida

se realiza en uno o más idiomas, entre otros. Obviamente, la cantidad y calidad de las interacciones comunicativas a las que está expuesto el individuo varían enormemente y es precisamente esta variabilidad la que hace del bilingüismo una experiencia tan rica, diversa e interesante.

Con base en esta evidencia científica y teniendo en cuenta la realidad de la expansión acelerada del número de escuelas bilingües en Brasil, es importante considerar los efectos que conlleva una experiencia bilingüe para el desarrollo de la lectura y la escritura en los niños en el ámbito de alfabetización y literacidad. Las dudas y preguntas que padres y educadores tienen sobre la alfabetización bilingüe, aunque recurrentes, no son triviales, ya que existe una inseguridad sobre qué metodologías son las más adecuadas para ayudar a los niños en este proceso.

En el libro 'Alfabetización en contextos monolingües y bilingües', mi colega Ubiratã Alves y yo proponemos una reflexión sobre el desarrollo de la competencia lectora de los niños, considerando tanto situaciones en las que ese proceso ocurre en la lengua materna como en los casos en que hay dos idiomas. En el trabajo, defendemos que es fundamental reconocer que el desarrollo de la bialfabetización se caracteriza por la coactivación de procesos lingüísticos y cognitivos. En otras palabras, todo el conocimiento lingüístico del niño se activará durante el proceso de desarrollo de la lectura, en cualquier idioma, incluso si, por razones pedagógicas o incluso políticas, el niño recibe instrucción en solo uno de sus idiomas.

Así, los conocimientos y las habilidades relacionadas con la lectura, que se desarrollan a partir de la exposición y el uso del idioma adicional, contribuirán al desarrollo de habilidades relacionadas en la lengua materna. Asimismo, las prácticas de alfabetización bilingüe que se realizan en la lengua materna también influyen en el desarrollo del lenguaje adicional del niño, ya que estas influencias son bidireccionales. En este sentido, se reconoce que la separación entre los idiomas del niño, que muchas veces se promueve en la escuela, por ejemplo, cuando el idioma adicional se enseña solo en el turno inverso, o cuando el maestro afirma que el niño necesita "olvidar la lengua indígena para alfabetizarse competentemente en portugués", es completamente arbitrario y poco realista. La coactivación de las dos lenguas ocurre automáticamente en la mente del niño, independientemente de cualquier expectativa o interferencia externa realizada por el maestro.

Podemos afirmar que, durante toda la vida, el procesamiento del lenguaje en individuos bilingües reflejará esta dinámica de interacción entre sus lenguas. Por esta razón, es posible contribuir al desarrollo de las habilidades de lectura y escritura en un idioma, ya sea la lengua materna o el idioma adicional, a partir de actividades desarrolladas en el otro. En este sentido, las prácticas pedagógicas dirigidas a niños bilingües o que se encuentran inmersos en contextos de escolarización bilingüe deben considerar siempre la experiencia lingüística real de los niños, priorizando intervenciones dirigidas al desarrollo de la lectura y la escritura a partir de lo que los estudiantes ya saben y son capaces de hacer en sus idiomas, en lugar de intentar negar la existencia de parte de su repertorio lingüístico.